Año XVII. 5 de Noviembre 1877. Núm. 4926

# EL ECO DE CARTAGENA.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Cartagena: Liberato Montells y Garcia, Mayor 24, Madrid y Provincias, corresponsales de la casa de Saavedra.

SEGUNDA ÉPOCA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Cartagena un mes 8 rs.—Trimestre 24. Fuera de ella, trimestre 30.

## Lúnes 5 de Noviembre.

### El Eco de Cartagena

*La enfermedad de la caña.*

—

El «Boletin mercantil» de Puerto-Rico, publica en el número correspondiente al 5 del actual el siguiente escrito relativo á la enfermedad de la caña de azúcar, que hace casi nulas las zafras en varios distritos de la Isla. Dice así:

«Por fin, podemos anunciar á nuestro amigos y hacendados la creencia fundada que tenemos de haber encontrado, despues de muchas investigaciones y estudios, la causa de la enfermedad de la caña que en los campos de Mayagüez, San German y Cabo-rojo ocasiona la nulidad de las cosechas de azúcar, que ha empezado á invadir otros centros de produccion en diferentes Departamentos y que amenaza con la ruina de todos si dicho mal continúa propagándose y no se le combate y extingue completamente.

Hasta ahora habia sido dificil encontrar la causa del mal, porque los pocos que se habian ocupado en averigüarla no hacian mas que observar la caña enferma, en la cual solo hallaban manchas encarnadas, sin poder comprender la causa de ellas, sin reconocer en las mismas insecto ni fundamento de su produccion.

El 14 del actual empezó el farmacéutico don Buenaventura Marin sus trabajos para descubrir la enfermedad de la caña, y á tal fin hizo traer de la hacienda «Victoria» cepas de caña en varios periodos de enfermedad, y despues de muchos dias de experimentos, observaciones y análisis, encontró, además de unas orugas encarnadas cubiertas de un polvo blanco, una concha color de pasa claro procedente de un animal cuya forma y cualidades se desconocian. Al dia siguiente el que suscribe arrancó en la hacienda «Milargo» una caña que empezaba á echar canuto, y se habia secado y con ella la semilla que la habia producido, y en esta encontró varios insectos parecidos á chinches, pero mucho mas convexos, en estremo diminutos y apenas perceptibles á la simple vista, de trasparencia extraordinaria y de color algo rosado, á los cuales corresponde la concha encontrada por el señor Marin.

Nuevas observaciones efectuadas con microscopios deficientes por su poca potencia, por el señor Marin y por el que suscribe enseñan que aquellos insectos se alimentan de las caldillos ó del tejido celular que contiene la caña en sus nudos interiores por la division de los canutos y deja enteramente seca la parte fibrosa del tejido, imposibilitando la ascension de la sávia de la planta desde aquella parte por cuya causa tienen necesariamente que morir, afectando al mismo tiempo la raiz.

Obsérvase que, invadida la caña por el insecto, se paraliza su crecimiento, formándose en el cogollo canutos muy cortos de un color amarillento, que vàn adelgazándose progresivamente hasta que se secan por falta de nutricion.

Las manchas ferruginosas que se notan en la caña son del mismo color del insecto y sin duda producto de él.

Este insecto destructor se encuentra particularmente en la semilla, cuando son las siembras nuevas, y en el retoño de las viejas, y siempre en la parte de la caña que cubre la tierra. Algunas veces la caña muerta por este insecto retoña por algunos de los botones de ella, pero estos nuevos hijos mueren á su vez, porque no teniendo sàvia de que alimentarse por la interrupcion que hay con la falta del tejido celular en los nudos de la caña, solo viven mientras les dura el jugo que les presta el boton de que nacen y la corteza de la caña de donde parten.

Annque con microscopios de poca potencia y deficientes, continúa el señor Marin estudiando al asunto á fin de averiguar el orígen de este destructor insecto y su manera de reproducirse, etc., etc., puesto que ya se conoce su forma y el género á que pertenece, y se hacen mayores investigaciones para conocer los ingredientes que podrán usarse para extirparlo, los cuales deben ser tales que á la par que no perjudiquen la planta sean baratos y de fácil aplicacion.

Los insectos citados son sumamente cristalinos y por lo tanto nutridos del jugo sacarino de la caña.

Creemos que las cañas enfermas contienen gran cantidad de los referidos insectos, pero imperceptibles á la simple vista y tambien con auxilio de los microscopios comunes, necesitándose lentes de gran fuerza para poderlos ver y determinar.

Los muchos insectos que hemos reconocido en las cañas enfermas se encuentran en un estado de completa nutricion: por esto son visibles para un ojo penetrante y se ha podido determinar su forma con un microscopio comun.»

tambien publica nuestro apreciable colega lo que copiamos á continuacion, y acerca de lo cual llamamos la atencion de las personas científicas:

Tres señores hacendados, celosos del bien del pais, cuyos nombres se verán á continuacion, han iniciado una suscricion para reunir 50.000 pesos con que premiar al que descubra un medio eficaz, barato y de fácil aplicacion para destruir la enfermedad de la caña. Aplaudimos calurosamente tan patriótica idea, y abrirmos desde hoy en nuestras columnas una lista en que figurarán todos los señores que nos manden aviso de querer contribuir á esta idea feliz. He aquí el documento que acabamos de recibir y sobre el cual llamamos la atencion de todos los dueños de haciendas.

A LOS SEÑORES HACENDADOS. Es ya indudable que en algunos distintos azucareros de la provincia se desarrolla una enfermedad que amenaza destruir la caña dulce, y se hace por lo tanto necesario y urgente tomar disposiciones eficaces, tanto para evitar la total ruina de los que sufren ya la terrible plaga, cuanto para precaver al daño en los que dichosamente están libres aún de los efectos de ella.

Los que suscriben, hacendados en el distrito de Vega-baja, no tienen todavía que lamentar perjuicio ni quebranto alguno por semejante causa, pero abrigan un temor prudente para lo futuro y desean sobre todo cooperar á la salvacion de los intereses generales de este suelo que es el suyo.

Por eso y sin perjuicio de lo que sobre el particular acuerde el celo de la Excma. Diputacion de la Provincia, tomando la iniciativa para proponer un premio de 50.000 pesos á quien teórica y prácticamente descubra y demuestre el remedio de la enfermedad de que se trata.

La buena recompensa es el medio más ràpido de llegar á un resultado provechoso; y en tal concepto, los que suscriben tienen el honor de invitar á sus compañeros los hacendados de toda la isla á inscribirse en la relacion que encabezan, con la cantidad que á cada uno plazca, pasando al efecto nota á la direccion de los periódicos que insertan la invitacion presente.

En su dia, una reunion de los inscritos acordará los medios de llevar á cumplido efecto su propósito.

Los firmantes ofrecen desde luego:

| | |
|---|---|
| Leonardo Igaravidez. . | 32.000 |
| Francisco Otero. . . . | 500 |
| José G. Padilla. . . . . | 500 |

Vega baja, setiembre 1.º 1877.—Francisco Otero.—José G. Padilla.—Leonardo Igaravidez.

## Misceláneas.

### EL CAIRO.

—

El Cairo es la capital del Egipto moderno. Los árabes dan á esta ciudad muchos nombres diferentes. Los historiadores orientales nos enseñan que los egipcios la llamaron Monf (de donde probablemente la llamarian Menfis los griegos). El Cairo cambió muchas veces de lugar, y á cada uno de estos cambios corresponde un nombre diferente. Uno de sus nombres más antiguos es el de